

## El lugar sin límites<sup>1</sup>

Alejandro Vera Ibarra\*

Pienso que escribir una novela es sin duda un mundo sin ataduras. El novelista no se encuentra atado como lo está el historiador. El historiador debe dar “santo y seña” en sus escritos para que sean válidos. A la novela no le importa aportar datos precisos como los provee un libro de historia. Los inquisidores españoles, consideraban las novelas como libros mentirosos:<sup>2</sup>

En efecto, las novelas mienten pero ésta es sólo una parte de la historia. La otra es que, mintiendo, expresan una curiosa verdad, que sólo puede expresarse disimulada y encubierta, disfrazada de lo que no es. [...] Los hombres no están contentos con su suerte y casi todos quisieran una vida distinta de la que viven. Para aplacar ese apetito nacieron las ficciones. Ellas se escriben y se leen para que los seres humanos tengan las vidas que no se resignan a no tener.<sup>3</sup>

¿Y cuál es la vida a la que no se resigna José Donoso? Según Pilar Donoso, en su obra *Correr el tupido velo*, confirma la homosexualidad de Donoso.<sup>4</sup> “En el embrión de toda novela bulle una inconformidad, late un deseo.”<sup>5</sup> Basándose en Pilar Donoso, el deseo que tenía José, era vivir una vida de “loca” como la llevaba la Manuela: “Una loca aficionada a las fiestas y al vino y a los trapos y a los hombres.”<sup>6</sup>

José Donoso escribió su novela porque le disgustaba la realidad; las decepciones, las que habían hecho brotar, de crear otra vida, donde fuera una realidad más compasiva, para esa persona utópica que lleva dentro.<sup>7</sup> La Manuela, aunque fuera humillada por los hombres, tenía la compasión de sus amigas “las putas”. La Manuela y sus amigas se sentían alegres cuando las personas las aceptaban, aun sabiendo a lo que ellas se dedicaban:

—Buenos días.

—¿Dónde anda la Nelly?

—En la calle, jugando con los chiquillos de aquí del lado. Tan buena con ella que es la

señora, sabiendo lo que una es y todo [...].<sup>8</sup>

Pilar Donoso nos dice que su padre reprimió su sexualidad por el temor de que su literatura fuera marcada como homosexual, en un Chile conservador y católico.<sup>9</sup> Y cómo no reprimir su sexualidad, si entre las décadas de 1930 y 1960, la homosexualidad se consideraba un delito o un trastorno médico, al ámbito psíquico endocrinológico.<sup>10</sup> Sin embargo en *El lugar sin límites*, la homosexualidad no se ve como un trastorno, sino como un infierno: una vida difícil. La Manuela siempre se tenía que mantener escondida porque Pancho la quería golpear por ser homosexual. Aunque la Manuela era tolerada por las personas que vivían en la “Estación El Olivo”, siempre terminaba humillada en los bailes:

—¿Tienes frío?

—Son tan pesados...

—Brutos.

—A mí no me importa. Estoy acostumbrada. No sé por qué siempre me hacen esto o algo parecido cuando bailo, es como si me tuvieran miedo, no sé por qué, siendo que saben que una es loca. Menos mal que ahora me metieron al agua nomás, otras veces es mucho peor, vieras...<sup>11</sup>

*El lugar sin límites* nos da un ejemplo de cómo puede ser la vida cuando una persona decide vivir abiertamente su homosexualidad. Sin embargo, también nos enseña sobre quién y cómo se puede obtener el poder. Don Alejo era el senador de la “Estación El Olivo”, y tenía el poder total del pueblo, o sea, el poder político y el económico. Según Neumann, la fuente del poder político es el poder económico, el primero penetra todas las actividades sociales y todas las esferas de la vida. La posición en el poder económico proporciona simplemente el motor del poder político, que luego incluye todas las relaciones de poder. La economía es un instrumento de la política tanto como la política lo es de la economía.<sup>12</sup> Don Alejo era



*Flor del desierto I, Acero al carbón, 2012, 45 x 62 x 26 cm.*

dueño de todo lo que se podía alcanzar a ver. Por ejemplo, aquí podemos observar el poder económico que tenía don Alejo, cuando la Manuela se detuvo a contemplar las viñas:

La Manuela se detuvo en la esquina para contemplarlas un instante. Viñas y viñas y más viñas por todos lados hasta donde alcanza la vista, hasta la cordillera. Tal vez no fueran todas de don Alejandro. Si no eran suyas eran de sus parientes, hermanos y cuñados, primos a lo sumo. Todos Cruz. El varillaje de las viñas convergía hasta las casas del fondo El Olivo, rodeadas de un parque no muy grande pero parque al fin, y por la aglomeración de herrerías, lecherías, tonelerías, galpones y bodegas de don Alejo. La Manuela suspiró. Tanta plata. Y tanto poder [...].<sup>13</sup>

Si nos basamos en lo que dice Neumann, don Alejo tenía el motor para ejercer el poder po-

lítico en "El Olivo". El poder político es poder social. Implica el control de las personas a fin de ejercer influencia sobre la conducta huma-

na. Los que están encargados de ejercer el poder político, se ven forzados a crear respuestas emocionales en aquellos a quienes están esperanzados de que haya cambios.<sup>14</sup> Y don Alejo creó su respuesta emocional para "El Olivo". Él prometía llevar luz eléctrica al pueblo. La política se considera un asunto puramente técnico. Los valores son por consiguiente meras preferencias personales, tienen validez si surten efecto, y carecen de ellas si fracasan. Max Weber dice que uno de los valores que se tiene es el carisma.<sup>15</sup> La Real Academia Española, define carisma de la siguiente manera: "Especial capacidad de algunas personas para atraer o fascinar". Y ese valor lo tenía don Alejo. Por ejemplo, la Manuela sentía una gran admiración por don Alejo, lo veía "tan alegre y nada de fijado, siendo senador y todo. No como otros, que se les ocurría que por tener

**La Manuela se detuvo en la esquina para contemplarlas un instante. Viñas y viñas y más viñas por todos lados hasta donde alcanza la vista, hasta la cordillera. Tal vez no fueran todas de don Alejandro.**

lítico en "El Olivo". El poder político es poder social. Implica el control de las personas a fin de ejercer influencia sobre la conducta humana. Los que están encargados de ejercer el poder político, se ven forzados a crear respuestas emocionales en aquellos a quienes están esperanzados de que haya cambios.<sup>14</sup> Y don Alejo creó su respuesta emocional para "El Olivo". Él prometía llevar luz eléctrica al pueblo. La política se considera un asunto puramente técnico. Los valores son por consiguiente meras preferencias personales, tienen validez si surten efecto, y carecen de ellas si fracasan. Max Weber dice que uno de los valores que se tiene es el carisma.<sup>15</sup> La Real Academia Española, define carisma de la siguiente manera: "Especial capacidad de algunas personas para atraer o fascinar". Y ese valor lo tenía don Alejo. Por ejemplo, la Manuela sentía una gran admiración por don Alejo, lo veía "tan alegre y nada de fijado, siendo senador y todo. No como otros, que se les ocurría que por tener

voz ronca y pelo en el pecho tenían derecho a insultarla".<sup>16</sup> Don Alejo era una persona respetada en el pueblo, y no necesitaba recurrir a la violencia, porque "cuando el gobernante no logra provocar respuestas emocionales en los gobernados, se ve llevado a recurrir a la simple violencia y por último al exterminio".<sup>17</sup>

A manera de conclusión, *El lugar sin límites* nos invita a reflexionar del monopolio y del miedo que sentía Donoso al vivir una vida de "loca" como la llevaba la Manuela. Muchas veces la realidad supera a la ficción. Hoy en día todavía ocurren muertes como la que tuvo la Manuela. Tal fue el caso de Daniel Zamudio que fue torturado y asesinado el 27 de marzo de 2012.



*Ecoute céleste*, Acero inoxidable, 2009-2010, 200 x 187 x 105 cm.



*Inclusión*, Acero al carbón, 2014, 60 x 35 x 20 cm.

\*Egresado de la Licenciatura en Historia de la UACJ.

<sup>1</sup> José Donoso, *El lugar sin límites*. Punto de Lectura, Santiago, 2009.

<sup>2</sup> Mario Vargas Llosa, "La verdad de las mentiras", en *La verdad de las mentiras: ensayos sobre literatura*. Alfaguara, Madrid, 2002, p. 2.

<sup>3</sup> *Idem*.

<sup>4</sup> José Eduardo Mora, "Escritor José Donoso temía a la etiqueta gai" [en línea]. *Seminario Universidad*, San José, 2010. <http://www.seminariouniversidad.ucr.cr/component/content/article/999-Cultura/3102-escritor-jose-donos-temia-a-la-etiqueta-gai.html> [consultado en abril 23, 2014].

<sup>5</sup> Vargas Llosa, art. cit., p. 2.

<sup>6</sup> Donoso, *op. cit.*, p. 64.

<sup>7</sup> Rosario Ferré, "La cocina de la escritura". *Sitio a Eros*. Joaquín Mortiz, México, 1980, p. 2.

<sup>8</sup> Donoso, *op. cit.*, p. 16.

<sup>9</sup> Mora, art. cit.

<sup>10</sup> Gonzalo Andrés Salazar, "Raro. Una historia gay de Chile, de Óscar Contardo" [en línea]. *Revista Nomadías*, Santiago, 16 (2012), pp. 269-279. <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/NO/article/viewFile/25025/26376> [consultado en abril 23, 2014].

<sup>11</sup> Donoso, *op. cit.*, p. 105.

<sup>12</sup> Franz Neumann, "Enfoques para el estudio del poder político", en *El estado democrático y el estado autoritario*. Paidós, Buenos Aires, 1957, p. 21.

<sup>13</sup> Donoso, *op. cit.*, p. 25.

<sup>14</sup> Neumann, *op. cit.*, p. 14.

<sup>15</sup> Patricia Villalobos, "Estructuras de poder Max Weber" [en línea]. UNAM, México. <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/jurid/cont/13/pr/pr38.pdf> [consultado en abril 25, 2014].

<sup>16</sup> Donoso, *op. cit.*, p. 25.

<sup>17</sup> Neumann, *op. cit.*, p. 14.